UNHCR ACNUR
La Agencia de la ONU para los Refugiados

Llegadas marítimas

Europa | Mayo 2025

Lampedusa, Italia – Tala, una niña de cuatro años procedente de Guinea, llega al puerto de Lampedusa junto a su madre Fatuba tras ser rescatadas en el mar. Muchas de las personas que llegan a Europa por vía marítima huyen de la guerra y la persecución, o son sobrevivientes de tortura, violencia o abusos sufridos en su país de origen o durante el trayecto. © ACNUR / Alessandro Penso

Llegadas marítimas hacia Europa

Las llegadas marítimas hacia Europa siguen siendo complejas y dinámicas, con un elevado número de llegadas de personas solicitantes de asilo, refugiadas y migrantes a lo largo de las principales rutas marítimas del Mediterráneo y del noroeste de África (islas Canarias). En 2024, se registraron al menos 199.400 llegadas por mar, mientras que el número de personas reportadas como muertas o desaparecidas sigue siendo elevado.[1] Abordar los complejos desafíos y riesgos asociados con los movimientos mixtos a través de las rutas marítimas principales requiere una colaboración sólida y constante entre los Estados.

El enfoque de ACNUR se centra en trabajar con las autoridades nacionales y las partes interesadas para identificar alternativas a los viajes peligrosos y fomentar respuestas sostenibles que garanticen que quienes llegan por mar sean correctamente identificados, reciban asistencia, protección e información, y sean derivados a los canales apropiados, así como a soluciones que les ayuden a reconstruir sus vidas de acuerdo con su perfil, situación legal y necesidades. Los principios clave de inclusión y no discriminación sustentan los esfuerzos por garantizar el acceso al territorio, en consonancia con los estándares internacionales y regionales de derechos humanos y protección de refugiados. Las tendencias y dinámicas recientes de las llegadas por mar en 2024 ponen de relieve la **necesidad de un reparto de responsabilidades y de sistemas robustos que garanticen el acceso al territorio**, aseguren la protección y ofrezcan mejores resultados tanto para las personas en movimiento como para las comunidades afectadas y los Estados.

Las personas que emprenden peligrosos viajes por mar se enfrentan a riesgos considerables, incluidos rechazos en frontera y prácticas disuasorias peligrosas, explotación por parte de traficantes de personas y redes de trata, así como naufragios que con frecuencia resultan en la pérdida de vidas, lesiones o desapariciones en el mar. Estas prácticas peligrosas por parte de algunas autoridades, observadas durante operaciones de control fronterizo en ciertas regiones marítimas, también han provocado la trágica pérdida de vidas y personas desaparecidas en el mar. **Estos incidentes no solo ponen de manifiesto la situación precaria de quienes se ven obligados a huir, sino que también subrayan las carencias en los sistemas de búsqueda y rescate**, que requieren acciones urgentes y coordinación para prevenir, mitigar y responder a estos desafíos. El mandato de ACNUR para proteger a las personas refugiadas y apátridas está estrechamente vinculado con la protección en el mar, cuando están involucradas personas que necesitan —o pueden necesitar— protección internacional.

Los viajes por mar también plantean desafíos complejos para los Estados de acogida y tránsito, que deben equilibrar sus obligaciones humanitarias y de derechos humanos con las prerrogativas de control fronterizo y seguridad nacional. Para apoyar a los Estados en el cumplimiento de sus obligaciones legales internacionales y regionales, ACNUR lleva a cabo labores de incidencia, fortalecimiento de capacidades y monitoreo, con el fin de ayudar a garantizar que las respuestas se mantengan centradas en la protección. Estos esfuerzos buscan garantizar el acceso al asilo para quienes necesitan protección internacional y prevenir la devolución, en conformidad con el derecho internacional y europeo de los derechos humanos, así como con los principios y normas universalmente aceptados.

1. ACNUR tiene un acceso limitado en el mar, por lo tanto, los datos sobre las personas que se teme que hayan muerto o desaparecido también son limitados y se basan en fuentes secundarias. Si bien ACNUR estima al menos 3.500 personas muertas o desaparecidas en 2024 (véase el Portal de Datos Operacionales sobre Llegadas por Mar a Europa), los hallazgos de la ONG española Caminando Fronteras apuntan a una cifra más alta, de al menos 10.000 personas muertas o desaparecidas solo en la ruta marítima del noroeste de África (islas Canarias), basándose en contacto directo con las víctimas y las familias de quienes se teme que hayan desaparecido.

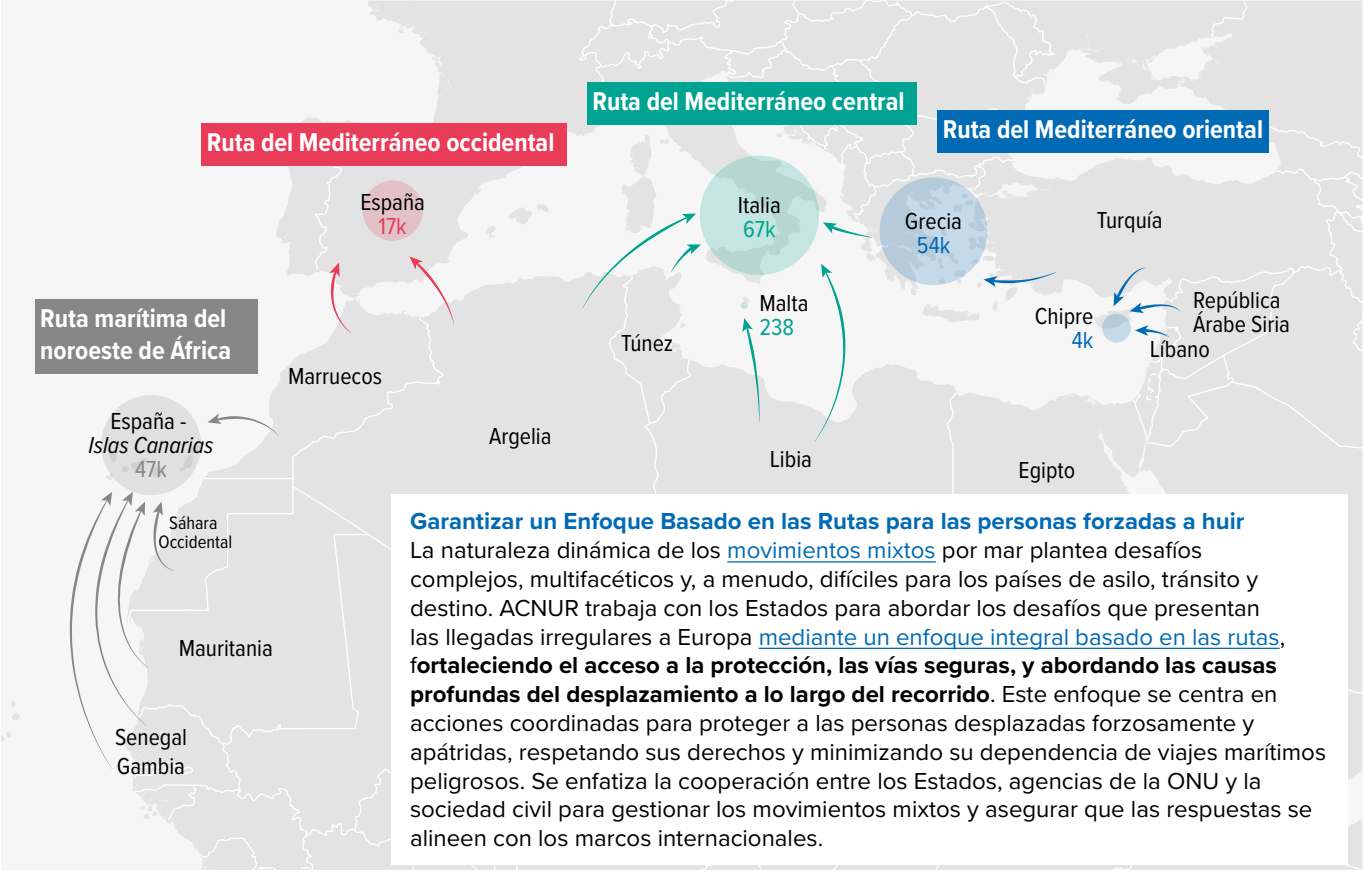
Cuáles son las principales rutas marítimas hacia Europa?

Las tres rutas del Mediterráneo y la ruta marítima del noroeste de África (ver gráfico 1) siguen siendo las principales vías de llegada irregular por mar de refugiados y migrantes a Europa. Cada ruta está determinada por dinámicas únicas, incluyendo los patrones de salida, tránsito y llegada, lo que requiere intervenciones específicas según el contexto para apoyar tanto a las personas que se desplazan como a los países de destino. Los principales países de salida en el norte de África son Libia y Túnez; mientras que los principales países de llegada —**Italia, Grecia y España**— continúan siendo los puntos clave de desembarco y primera acogida, lo que exige respuestas coordinadas para garantizar el acceso a la protección de quienes la necesitan, al tiempo que se respetan las obligaciones legales internacionales y regionales. **Chipre y Malta también** siguen registrando llegadas por mar.

En 2024, la ruta marítima del noroeste de África hacia las Islas Canarias (España) experimentó un aumento del 16 % en las llegadas en comparación con el año anterior —con más de 46.800 llegadas registradas—, superando al Mediterráneo como la principal vía marítima utilizada por personas refugiadas, niños y niñas, así como factores económicos, la pobreza y desastres naturales en los países de origen y tránsito de los refugiados. ACNUR también ha observado un aumento significativo en las necesidades de protección internacional entre las personas que llegan por mar a las Islas Canarias, especialmente entre mujeres y niños y niñas no acompañados.[2]

Las llegadas por mar también continúan a lo largo de la ruta del Mediterráneo oriental desde Turquía y Oriente Medio hacia Europa, incluyendo Chipre y Grecia. Para ver las cifras detalladas de llegadas en 2024.

GRÁFICO 1 – LLEGADAS MARÍTIMAS A EUROPA EN 2024



Los límites y los nombres mostrados y las designaciones utilizadas en este mapa no implican aprobación o aceptación oficial por parte de las Naciones Unidas.

2. Las salidas se originaron principalmente desde Mauritania, Marruecos y Senegal. Aunque la mayoría eran nacionales malienses, también estuvieron presentes otras nacionalidades, especialmente personas de Guinea, Costa de Marfil, Burkina Faso y Mauritania. Un número menor provino de Bangladesh, Etiopía, Eritrea, Pakistán, Somalia y Yemen. Cabe destacar que, a pesar de su número reducido, también se observó la presencia de llegadas sudanesas.

¿Cuál es el perfil de las personas que llegan a Europa por mar?

Las personas que llegan a Europa por mar como parte de movimientos mixtos presentan perfiles y necesidades de protección diversas. Entre ellas se encuentran refugiados y solicitantes de asilo que huyen de conflictos, persecución y violaciones de derechos humanos, así como migrantes que buscan mejores oportunidades laborales, educativas, reunificación familiar o alivio frente a situaciones extremas. Los factores que impulsan los viajes irregulares y peligrosos por mar incluyen desastres naturales, inseguridad alimentaria, pobreza, desigualdades de género y sociales, inseguridad y oportunidades económicas. La situación se agrava por la ausencia de vías seguras y regulares suficientes y accesibles para refugiados y migrantes, lo que lleva a muchos a elegir rutas irregulares para encontrar seguridad y soluciones.

Las mujeres, los niños y las niñas representan una proporción considerable de quienes llegan a Europa por mar, con un 11 % y un 23 % respectivamente, mientras que el resto son hombres. Las principales nacionalidades varían según el país de llegada, destacándose sirios, malienses y afganos como las tres primeras en todas las rutas marítimas principales hacia Europa. Entre las personas llegadas por mar se observan también muchas personas con vulnerabilidades extremas, como personas mayores, personas con discapacidad y niños no acompañados. Las Islas Canarias han registrado un aumento considerable en el número de niños y niñas no acompañados desde el tercer trimestre de 2023, que representan aproximadamente el 7 % del total de llegadas; a principios de 2025, las autoridades de protección de la infancia reportaron la presencia de 5,500 niños y niñas no acompañados en alrededor de 80 centros.

El incremento en la llegada de niños y niñas no acompañados, especialmente por rutas marítimas, tensiona significativamente la capacidad de acogida de los Estados receptores, cuyos sistemas a menudo luchan por acomodar y brindar cuidados adecuados ante el aumento de estos menores. Se ha observado una tendencia reciente de llegadas de niños no acompañados procedentes de Egipto, lo que en Grecia genera sobrepoblación en zonas seguras de las islas y un deterioro de las condiciones de vida en estas áreas. En muchos casos, esto provoca retrasos en la inscripción, nombramiento de tutores o en la implementación de medidas basadas en el interés superior del menor o en su cuidado. En Canarias, el fuerte aumento de llegadas de niños y niñas no acompañados saturó el sistema de protección de la infancia, lo que llevó a la creación de centros de emergencia que no siempre cumplen con los estándares mínimos de condiciones de acogida. La falta de recursos y la sobrepoblación de estos centros continúan afectando negativamente la identificación de niños y niñas con necesidades específicas, limitando así una respuesta efectiva para atenderlas adecuadamente.

Lesbos, Grecia – Tras huir del conflicto en Sudán, los refugiados Amna y Emmanuel encontraron seguridad en Lesbos. Emmanuel ve la isla como un símbolo de su nuevo comienzo, mientras que Amna sueña con un futuro con una familia y su propio negocio. A pesar de las dificultades, perseveraron y recientemente consiguieron empleo en la misma empresa. Ahora, miran hacia el futuro con esperanza y con dignidad. © ACNUR/Angelina Tsoukala

Los equipos de ACNUR sobre el terreno monitorean activamente la situación de los niños y niñas no acompañados que llegan por mar, realizando evaluaciones y entrevistas para comprender sus necesidades de protección internacional. En España, ACNUR publicó un informe basado en entrevistas a niños y niñas extranjeros no acompañados en las Islas Canarias, que incluye recomendaciones específicas relacionadas con la determinación del interés superior del menor, la identificación y derivación de niños y niñas que necesitan protección internacional, comunicación y apoyo psicosocial, entre otros.

En algunos países de llegada, las autoridades realizan evaluaciones de edad regularmente para determinar el acceso a servicios y los cuidados apropiados para los niños y las niñas; sin embargo, los procedimientos y estándares pueden variar. Esto genera preocupación sobre la aplicación consistente del principio del interés superior del menor, que debe guiar todas las decisiones que afectan a los niños y las niñas. En ciertos contextos, estas evaluaciones se usan principalmente como herramienta de gestión migratoria en lugar de formar parte de un proceso de gestión de casos centrado en el niño. ACNUR señala que esto puede comprometer la presunción de minoría. Siempre que es posible, ACNUR ayuda a los gobiernos a gestionar datos sobre niños y niñas no acompañados que necesitan protección internacional y a establecer sistemas efectivos de gestión de casos de niños y niñas en riesgo, guiados por el principio del interés superior del menor y que satisfagan sus necesidades de protección y cuidado, al tiempo que realiza labores de incidencia para visibilizar los riesgos de protección que enfrentan los niños no acompañados que llegan por estas rutas peligrosas.

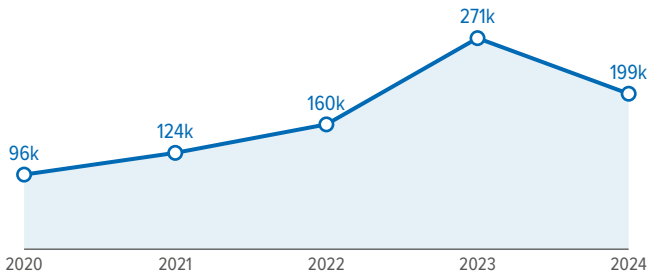
¿Cómo han evolucionado los movimientos marítimos hacia Europa a lo largo del tiempo?

El número total de personas que llegan a Europa por vía marítima sigue siendo significativo y se mantiene en líneas generales consistente con las tendencias de llegadas desde 2020 hasta 2024, con un pico observado en 2023 (ver gráfico 2). Además de los niveles variables de llegadas irregulares totales desde entonces —que van desde 373,652 en 2016 hasta poco menos de 200,000 en 2024—, las rutas que toman los refugiados, solicitantes de asilo y migrantes para llegar a Europa también están fluctuando. **Los patrones de movimiento se han desplazado cada vez más de las rutas del Mediterráneo hacia la ruta marítima del noroeste africano a lo largo del Océano Atlántico**, donde se continúa observando un alto número de llegadas por mar a las Islas Canarias de España; desde agosto de 2023, Canarias ha recibido de manera constante un número creciente de llegadas por mar, superando al Mediterráneo Occidental como la principal ruta marítima para que refugiados y migrantes lleguen a España.

Lo que no ha variado son los peligros presentes a lo largo de estas rutas marítimas, con un mayor número de muertos y desaparecidos reportados en los últimos años. Verificar el número exacto de fallecimientos resulta complicado, pero las estimaciones recientes sobre las fatalidades resaltan la urgente necesidad de mejorar la vigilancia, implementar medidas preventivas y llevar a cabo operaciones de búsqueda y rescate efectivas y coordinadas, en línea con la Convención sobre Búsqueda y Rescate (SAR)[3] y otros estándares del derecho internacional.

A pesar de ello, ciertos gobiernos están adoptando interpretaciones cada vez más restrictivas sobre las situaciones de emergencia para los barcos que transportan refugiados, solicitantes de asilo y migrantes dentro de sus zonas de búsqueda y rescate, lo que podría limitar el apoyo para salvar vidas. ACNUR continúa monitoreando estos incidentes y trabajando con los Estados, la sociedad civil, incluidas las ONG de búsqueda y rescate, alertando a las autoridades pertinentes y brindando asistencia a los sobrevivientes a su llegada a Europa, incluyendo su presencia en los puntos de llegada cuando sea posible.

GRÁFICO 2: LLEGADAS POR VÍA MARÍTIMA (INDIVIDUOS)



Fuente: Portal de Datos Operacionales-Llegadas por Mar a Europa (ACNUR)

¿Cuáles son los riesgos para la seguridad de quienes emprenden peligrosos viajes por mar?

Cerca de El Hierro, Islas Canarias, España – Una agencia SAR española rescata un barco de madera procedente de Mauritania. ©Salvamento Maritimo

Las personas desplazadas por la fuerza ya se encuentran en situaciones particularmente vulnerables debido a las circunstancias de su desplazamiento y los traumas que enfrentan antes de emprender viajes irregulares. Para muchas de ellas, embarcarse en embarcaciones no aptas para la navegación parece ser la única opción para escapar del conflicto o la persecución, ante la falta de alternativas más seguras. **Estos viajes peligrosos conllevan riesgos significativos, incluidos lesiones o la muerte en el mar, así como la exposición imprudente a situaciones que ponen en peligro la vida, la explotación y la violencia a manos de traficantes y tratantes de personas.** También plantean desafíos complejos para los Estados y los actores involucrados en operaciones de búsqueda y rescate, incluidos los buques comerciales.

Las embarcaciones sobrecargadas y no aptas para la navegación operadas por traficantes suelen provocar tasas elevadas de mortalidad debido a naufragios y otras causas prevenibles de muerte en las rutas. El acceso limitado a servicios básicos como agua potable, alimentos y atención médica agrava aún más estos desafíos, especialmente para mujeres, niños y personas con necesidades específicas, incluidos los adultos mayores y las personas con discapacidad. Los sobrevivientes de estos viajes por mar relatan con frecuencia incidentes de violencia, abuso y explotación a manos de los traficantes. **Las prácticas de devoluciones sumarias forzadas y los rechazos violentos incrementan aún más los riesgos de protección para las personas que se ven obligadas a huir**. Además de los riesgos enfrentados durante los peligrosos trayectos, las condiciones de rescate e interceptación también representan una preocupación para refugiados, solicitantes de asilo y migrantes. Las medidas de interceptación empleadas por algunas autoridades marítimas para frenar los movimientos irregulares por mar han involucrado cada vez más el uso de fuerza excesiva, incluyendo maniobras peligrosas y tácticas agresivas de abordaje. Estas prácticas no solo ponen vidas en peligro, sino que también pueden dar lugar a detenciones arbitrarias en el mar, cuando las personas son retenidas durante períodos prolongados sin acceso a protección adecuada ni garantías legales, y se les impide desembarcar de manera oportuna y humana.

3. Convención Internacional sobre Búsqueda y Rescate Marítimos, 1979, 1405 U.N.T.S. 97

¿Qué están haciendo los gobiernos para ayudar a las personas que llegan a Europa por mar y cómo apoya ACNUR?

Los Estados son responsables de la identificación, el registro y la acogida de las personas que llegan por mar, garantizando que aquellas que solicitan protección internacional puedan acceder a los procedimientos de asilo, así como ser derivadas a servicios especializados según sus necesidades individuales, incluidos los supervivientes y víctimas de violencia o trauma. ACNUR subraya la necesidad de que las personas recién llegadas tengan acceso inmediato a instalaciones de primera acogida para su registro tras el desembarco, así como a la atención médica necesaria; sin embargo, las instalaciones de acogida en los países de llegada suelen operar por encima de su capacidad, lo que sobrecarga la capacidad de los Estados para proporcionar alojamiento y servicios esenciales adecuados. Como consecuencia, los grupos vulnerables —incluidos los niños y niñas no acompañados— enfrentan mayores riesgos de abandono o explotación en entornos masificados. En ausencia de instalaciones oficiales de acogida en los puntos de llegada, se debe garantizar el traslado inmediato a lugares apropiados mediante una coordinación eficaz entre las autoridades competentes. A pesar de los esfuerzos en curso para brindar asistencia de emergencia, apoyo médico y atención psicosocial, la magnitud de las necesidades humanitarias sigue siendo inmensa, lo que refuerza la urgencia de una cooperación y apoyo internacional sostenidos.

Quienes emprenden estos peligrosos viajes por mar a menudo encuentran un acceso limitado a servicios al llegar, mientras que los países de destino enfrentan dificultades persistentes para garantizar desembarcos seguros y gestionar las capacidades de acogida. A través de su enfoque de Edad, Género y Diversidad, ACNUR interviene en muchos contextos brindando apoyo en materia de protección e identificando a las personas más vulnerables mediante evaluaciones de necesidades y derivaciones a servicios especializados. ACNUR también trabaja en incidencia y fortalecimiento de capacidades para ayudar a los Estados a mejorar sus sistemas de asilo, incluyendo el asesoramiento legal y la formulación de recomendaciones mediante mecanismos de seguimiento.[4] ACNUR promueve un enfoque basado en rutas, colaborando con los gobiernos para garantizar la protección internacional y soluciones para las personas forzadas a huir, al mismo tiempo que ofrece asistencia en los países de tránsito, abordando todo el espectro de necesidades de protección y explorando oportunidades para los migrantes en rutas clave.

ACNUR aboga de manera constante ante los Estados para salvaguardar los derechos de quienes solicitan protección internacional y prevenir casos de devolución (refoulement) en cumplimiento del derecho internacional, colaborando con las autoridades nacionales para promover una gestión fronteriza eficiente, respetuosa de los derechos humanos y sensible a la protección. Se necesitan esfuerzos adicionales para abordar las causas profundas que empujan a las personas a emprender travesías marítimas peligrosas, garantizando a la vez el acceso al territorio, al asilo y a la identificación temprana de personas con vulnerabilidades para su derivación a servicios adecuados. En paralelo, ACNUR trabaja para promover vías seguras y legales que reduzcan la dependencia de rutas peligrosas y mitiguen los riesgos asociados.

A pesar de una disminución crítica en la financiación, ACNUR mantiene presencia en puntos clave de llegada en Europa, apoyando el trabajo de autoridades, ONG y otros actores, y proporcionando información sobre el asilo y otros derechos a las personas recién llegadas, así como asesoramiento individualizado para que conozcan los mecanismos de apoyo disponibles. Sin embargo, cuando las circunstancias no permiten el acceso a los puntos de llegada, ACNUR procura mantener presencia en los centros de acogida donde se registra a quienes llegan por vías irregulares, supervisando su situación para garantizar el cumplimiento de las normas internacionales y actuando cuando es necesario para subsanar brechas de protección —incluyendo situaciones de detención o arresto.

De forma crítica, el panorama actual de financiación está limitando la capacidad de ACNUR para mantener una presencia constante en los sitios de desembarco y en las instalaciones de acogida. La reducción de personal y recursos en los puntos de llegada —especialmente en islas de primera línea— afectará negativamente la identificación oportuna de personas vulnerables como niños no acompañados, víctimas de trata y personas con necesidades específicas. La crisis de financiación también dificultará la provisión de información precisa y vital sobre protección internacional, vías legales y servicios disponibles. A menos que se asegure una financiación crítica, se producirán vacíos en los mecanismos de derivación y en el acceso a la protección, lo cual afectará especialmente a los más vulnerables y aumentará el riesgo de violaciones de derechos, obstaculizando también la intervención temprana necesaria para garantizar procedimientos de asilo eficaces. **Una financiación sostenida y predecible sigue siendo crucial para que ACNUR pueda cumplir su mandato de protección y apoyar a los sistemas nacionales en una respuesta efectiva y humana ante quienes llegan por mar.**

Islas Canarias, España – El personal de ACNUR proporciona información sobre asilo a las personas que llegan a las Islas Canarias en un centro para mujeres y niños y niñas en Las Palmas. ©UNHCR/Lurdes Calvo

4. Esto incluye, pero no se limita a, prácticas fronterizas restrictivas y acuerdos bilaterales de transferencia.

Recomendaciones de ACNUR

En línea con el enfoque basado en rutas, **ACNUR subraya la necesidad de reforzar el acceso a la protección y a vías seguras a lo largo de las rutas migratorias**, al tiempo que se abordan las causas profundas del desplazamiento. Los riesgos que enfrentan refugiados y migrantes durante los cruces irregulares por mar siguen siendo enormes. ACNUR sostiene que **es esencial adoptar un enfoque humanitario y preventivo al identificar y responder a situaciones de peligro en el mar**. Los Estados y los actores pertinentes deben garantizar que sus acciones se traduzcan en la implementación de buena fe de las obligaciones establecidas en el derecho internacional, especialmente aquellas relacionadas con la búsqueda y el rescate. El enfoque debe centrarse en salvaguardar la vida humana y la dignidad en todas las etapas de la respuesta.

En este sentido, es necesario **fortalecer la capacidad actual para las operaciones de búsqueda y rescate a lo largo de las rutas marítimas del Mediterráneo y del noroeste de África (islas Canarias)**. Esto incluye reforzar las alianzas no solo entre **Estados, sino también con organizaciones de la sociedad civil y con la industria del transporte marítimo comercial**, cuyas contribuciones son a menudo vitales para los esfuerzos de salvamento en el mar. ACNUR valora el papel fundamental de las ONG que participan en actividades de búsqueda y rescate, y hace un llamado para establecer sistemas de búsqueda y rescate liderados por los Estados que sean más sólidos y mejor coordinados.

Las operaciones de rescate e interceptación deben **guiarse por protocolos operativos plenamente respetuosos de los derechos humanos**. Estos procedimientos deben garantizar que las personas no sean expuestas a nuevos daños durante o después del rescate, y que sus necesidades de protección sean debidamente evaluadas y atendidas.

Fortalecer la cooperación internacional sigue siendo una piedra angular para un enfoque eficaz y humano. En un espíritu de responsabilidad compartida y solidaridad, y conforme al derecho internacional, es imperativo que todas las personas rescatadas en el mar tengan acceso a un lugar seguro, garantizando que el desembarco se lleve a cabo de manera segura y ordenada.

Por último, existe una **necesidad urgente de ampliar las vías legales, regulares y seguras para refugiados y migrantes en el Mediterráneo**. Esto incluye aumentar el **acceso al reasentamiento, la reunificación familiar, la educación, la movilidad laboral y otras vías legales**. Ofrecer estas alternativas es clave para reducir la dependencia de viajes peligrosos e irregulares y para defender los derechos y la dignidad de todas las personas en movimiento.

Lampedusa, Italia – La isla de Lampedusa sigue siendo uno de los principales puntos de desembarco a lo largo de la ruta del Mediterráneo central. ACNUR, junto con sus socios, colabora activamente con instituciones locales y nacionales para apoyar la creación e implementación de sistemas robustos de identificación y derivación para las personas que llegan recientemente por mar. © ACNUR/ Michele Cirillo

Para más información (documentos en inglés):

- UNHCR-IOM Joint statement: Distress at sea: a call for a humanitarian and precautionary approach
- Press Release: 10 years since the largest loss of life in the Mediterranean, UNHCR urges decisive action to save lives
- Press Release : States urged to do more to protect refugee and migrant lives at sea
- Press Release: UNHCR, UNICEF and IOM united in memory of the victims of the Cutro shipwreck
- UNHCR- IOM Joint statement: One year on from the tragic shipwreck off Pylos, Greece
- Press Release: UNHCR calls on parliamentarians to show solidarity and share responsibility to strengthen the protection of unaccompanied migrant and refugee children arriving in the Canary Islands.
- Statement: UNHCR: urgent concerted and coordinated efforts are needed to put an end to the continuing incidents in the Mediterranean